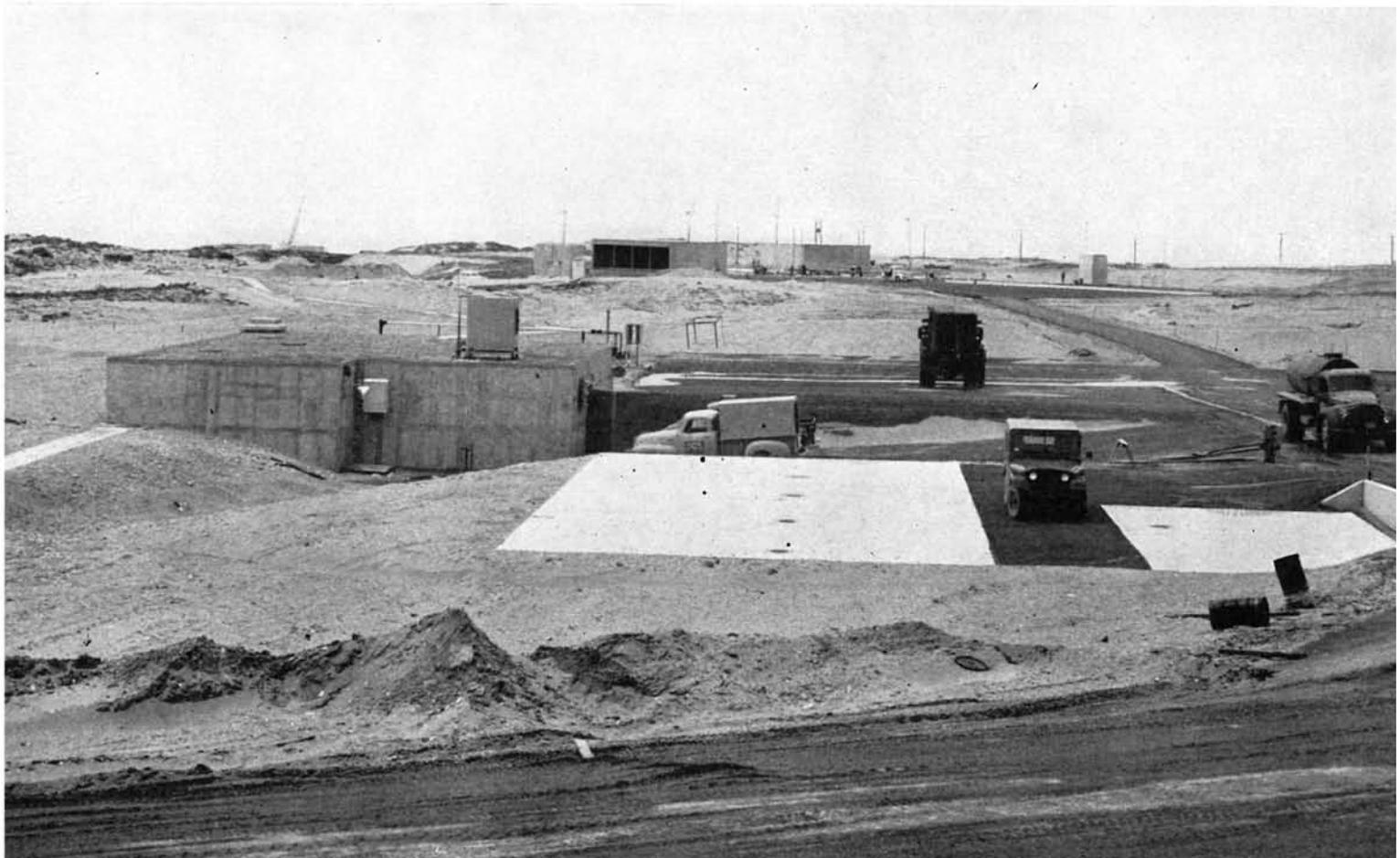
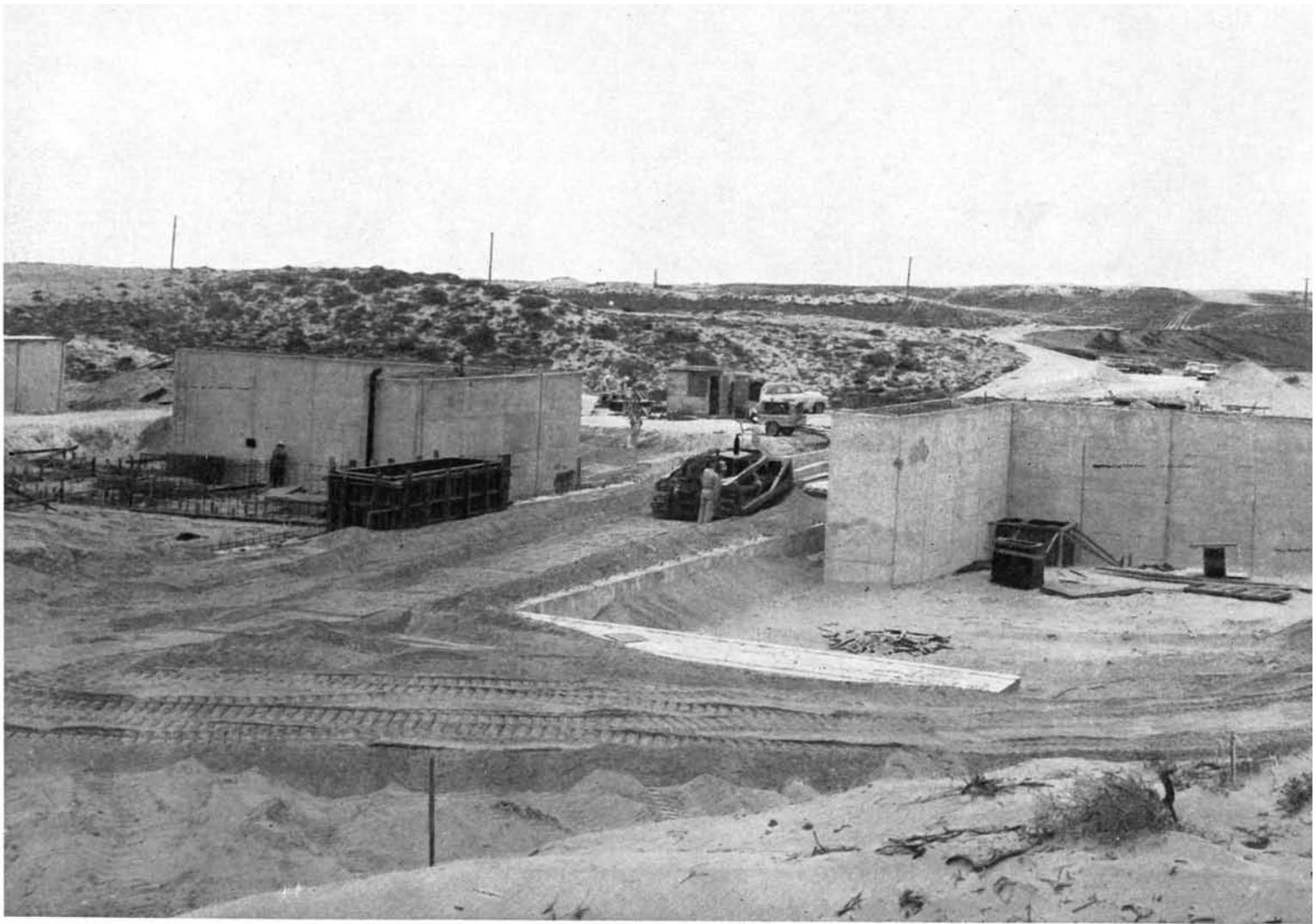


549 - 4

bases para proyectiles dirigidos

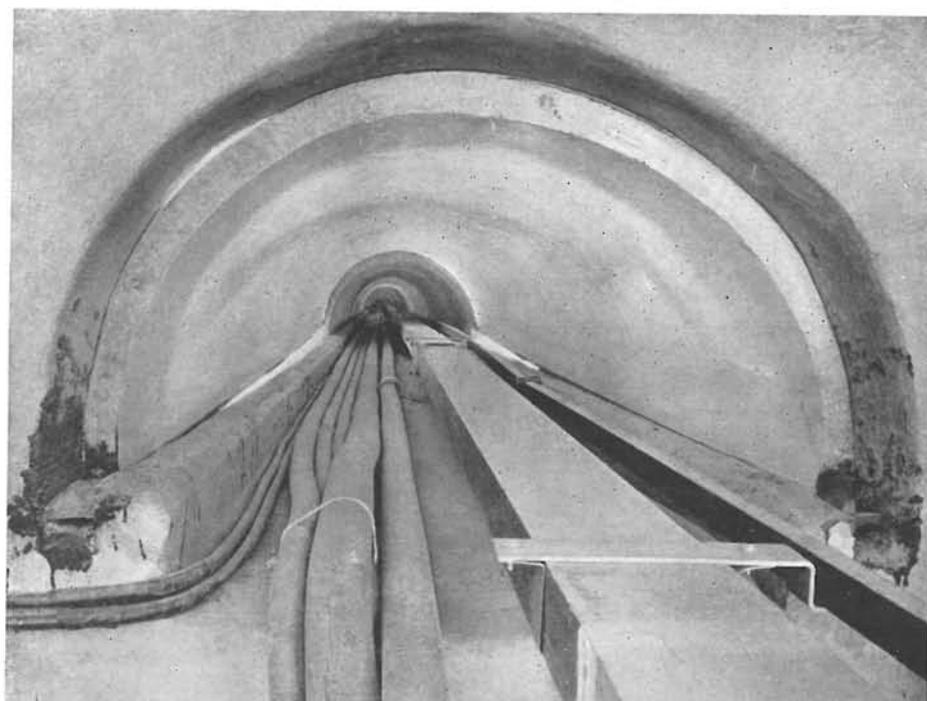
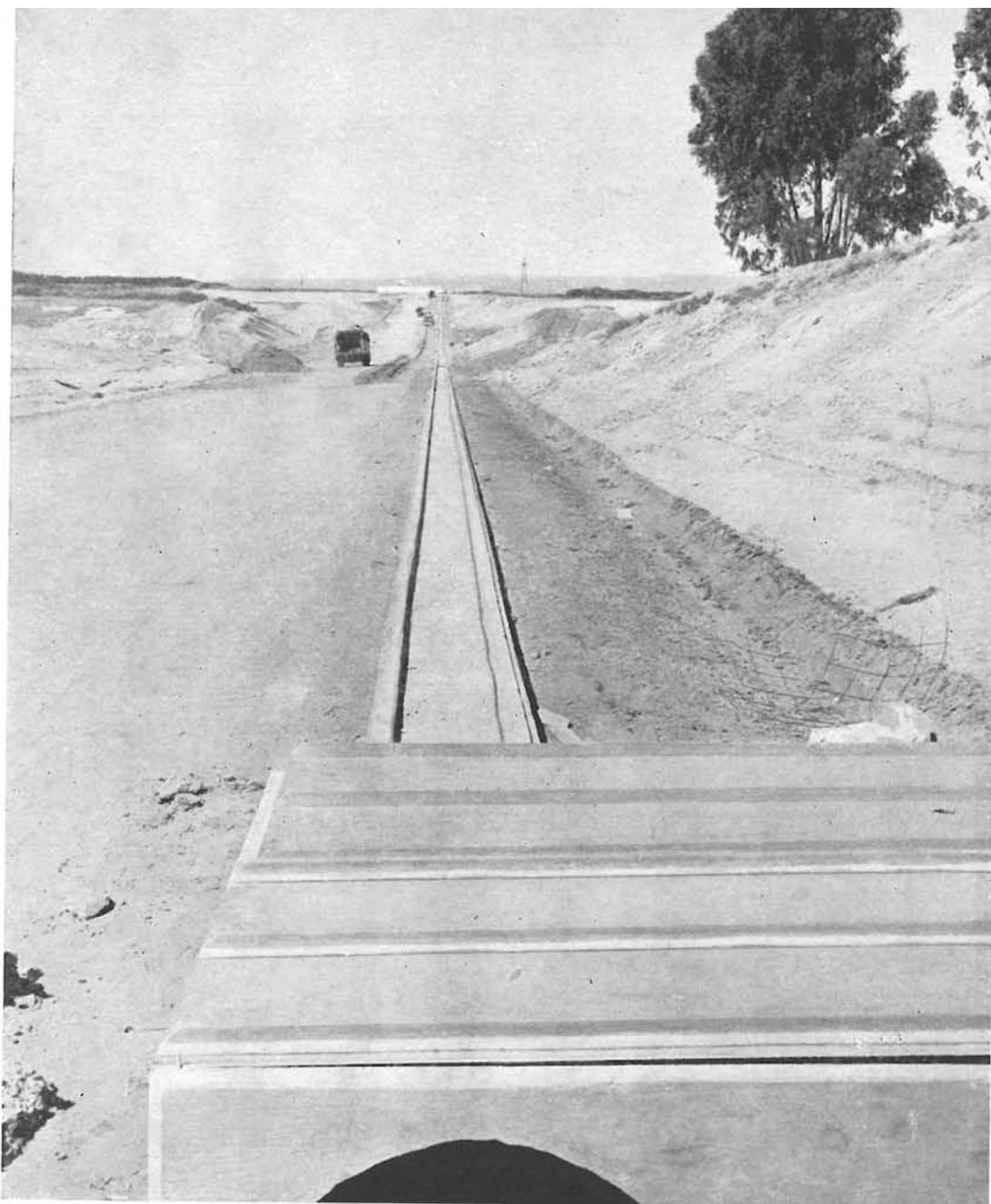
Información amablemente facilitada por la Primera División de Projectiles Dirigidos, California (EE. UU.)





Aunque actualmente no se ha llegado a una línea general de métodos o sistemas que gobiernen un tipo característico de rampa y servicios auxiliares necesarios para el lanzamiento al espacio de proyectiles dirigidos a grandes alturas y distancias, las experiencias obtenidas en diferentes ensayos, utilizando distintos tipos de proyectiles y trayectorias balísticas, han sentado toda una serie de procedimientos, datos y conclusiones de gran valor balístico que, aun teniendo en cuenta la continua evolución del proyectil, sus formas, combustibles y alcances, se conocen ya, con bastante aproximación, las condiciones mínimas que ha de reunir una base dedicada a este tipo de lanzamientos.

Claro está, como las funciones que se exigen a los proyectiles son diferentes en cada caso particular, estas bases han de dotarse de distintas clases de rampas. Como consecuencia inmediata, cada una de éstas se diferenciará de las otras por ciertas particularidades propias a su función específica, ya que se comprenderá fácilmente que la balística interior de un proyectil lanzado a una altura o distancia inferior a la correspondiente a otro cuyo objeto es el de entrar en órbita, no requiere las mismas características en la rampa y servicios o medios auxiliares que se han de encargar de su lanzamiento.



Rampa para proyectiles que requieren una guía prolongada.

Galería revestida de hormigón, dedicada a las canalizaciones.



Taller.

Hangar para servicios múltiples.

Gimnasio anexo a los servicios de la Base.



La base, considerada en su expresión más general, no se compone de una sola rampa, sitio o plataforma de lanzamiento, sino que requiere una agrupación compuesta de los distintos tipos de rampas que corresponden a los proyectiles que, táctica, estratégica o logísticamente, han de lanzarse; esto en cuanto se refiere a la técnica castrense, pero es frecuente en la actualidad el empleo de dichos proyectiles para el sondeo y estudio sideral. En este último caso, las plataformas para el lanzamiento han de disponer de dispositivos y condiciones de índole particular, las cuales irán mejorando a medida que estos lanzamientos se experimenten más y con mayor frecuencia.

En la organización de una de esta clase de Bases podrían seguirse dos directivas distintas: una que consistiría en descentralizar las plataformas o sitios y, la otra, radicalmente opuesta, reunir las dentro de una agrupación cuya distancia entre ellas sólo tenga por límite el espacio mínimo necesario para la maniobra, evitar el peligro que un accidente en una de ellas pudiera causar sobre sus vecinas y, por último, que los servicios generales, comunes a todas ellas—agua, energía, transporte, abastecimiento, entrenamiento y personal—pudieran disfrutarse en cada una de las rampas sin sensibles pérdidas de su eficacia debidas a una excesiva dispersión.

Entre los múltiples servicios generales merecen especial mención los accesos, depósitos, centros de instrucción, acantonamientos y residenciales. Dado el carácter de estas bases, tiene gran importancia, aunque no indispensable, contar con una buena pista de aterrizaje a proximidad de la base, porque no es infrecuente la necesidad de un transporte urgente de piezas, equipo o personal especializado a un lugar determinado.

Su construcción podría hacerse en superficie o en subterráneo, en cuyo segundo caso la obra vendría notablemente encarecida. Otra solución práctica consiste en la adopción de una solución de tipo mixto, es decir, enterrar las partes accesorias y conservar en superficie la rampa propiamente dicha.

Las obras de ingeniería civil no tienen más que una importancia relativa, tanto en volumen como en lo que a técnica especial se refiere. Las partes esenciales son: la plataforma, los accesos, depósitos para combustibles, tuberías, túneles y la grúa móvil; esta última constituida por dos grandes castilletes metálicos, entre los cuales se coloca y mantiene en posición el proyectil que ha de ser lanzado.

La plataforma y edificios para las instalaciones del equipo, así como los revestimientos de galerías, depósitos, drenes, soportes y otras obras accesorias son de hormigón armado, utilizándose otros materiales para complementar y completar las estructuras de hormigón.

Los caminos de acceso, pistas y hangares para los aparatos que han de aterrizar en la base se construyen de acuerdo con las normas ordinarias para estas técnicas.

Tienen relativa importancia en estas Bases, los edificios para el acantonamiento del personal de servicio de la base. Como esta técnica de lanzamientos evoluciona rápidamente, se deben prever los locales necesarios para la instrucción del personal y especialistas. En las zonas donde se han de instalar estas bases para el lanzamiento de proyectiles se ha de tener en cuenta que, dado el número y la variedad de especialistas que cuenta el cuadro del personal de la base, se ha de habilitar o construir un barrio residencial para cierto número de familias de especialistas y residentes.

